



Madre!

Por: Agustín De La Hoz

Sabías mujer que engendrar un hijo es cambiar, darse sin medida a otro. Engendrar un hijo es comprometerse con la vida de otro ser, con su crianza, su educación, su futuro. Es darle MADRE y PADRE, para que el niño se desarrolle a plenitud. Pero a tí te pasó y en un instante, tus valores en los que creíste se fueron abajo; es hora de decidir y la primera gran decisión ya la tomaste, aceptas al niño y te convertirás en ese ser anhelado, harás todo lo posible para que sienta tu calor. La madre es la mujer más buena, abnegada, generosa y sacrificada que existe sobre la Tierra, pues, sus sacrificios son muestra de todos los esfuerzos que realizan para formar a sus hijos.

Pero al igual que existen madres dedicadas a su labor, también; por causas del destino, hay muchos niños que no tienen ese ser querido, porque, los abandonan, no los desean tener y por culpa de su ignorancia pueden atentar contra su vida.

Esto no debe ser así, porque ante todo es un ser vivo que lleva dentro, que siente y sufre al igual que uno. La madre siendo vigorosa se estremece con los vagidos del niño, y siendo débil se reviste a veces con la bravura del león...

Pero mientras vive no la sabemos valorar, porque; a su lado se olvidan todos los dolores, pero después de muerta daríamos todo lo que tenemos por verla de nuevo un instante, por escuchar su voz tan dulce que brota de sus labios.

Despierta, mañana puede ser tarde.